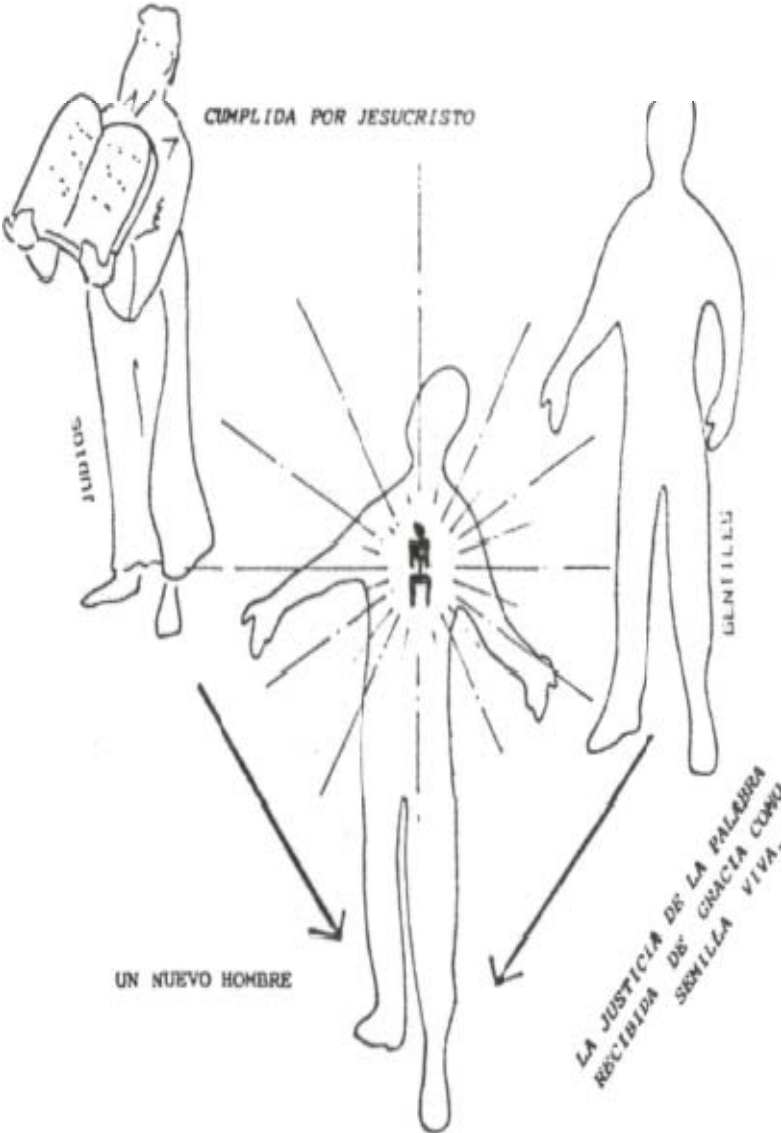


EP.3:16-19



LOS NACIDOS DEL ESPIRITU SANTO

Somos una nueva obra, la nueva raza que el Señor levanta, los llamados, los que estamos siendo capacitados para ser lo que el Señor diseñó e hizo a través de la obra de Jesús. Estamos seguros de que Dios ha hecho una obra en nosotros y estamos participando en éste día de esa obra. Cuando vemos que hay testimonio real en cada uno de nosotros y cuando compartimos de algo que pasó en nuestras vidas, entonces estamos seguros de que esto es real y es que solo hay una forma de saberlo y esta es: viviéndolo.

Un día oí una voz muy bajita, una vocecita que me decía: ¿Crees que verdaderamente el Señor Jesús está en tu corazón? ¿Tú crees que verdaderamente tienes el Espíritu? La voz no era del diablo, ni era de Dios, sino de la mente natural, y es fácil reconocerla, porque viene como un pensamiento muy débil, sin argumento alguno, solo la razón, la percepción natural de la mente del hombre; y claro esta, que todo tiene que ver con esa percepción porque somos personas que Dios ha capacitado para entender.

Si pudiéramos darnos cuenta de que hemos venido a la Palabra, incapaces de tomar de ella, de entender, de comprender abiertamente lo que dice y lo que es esta Palabra de Dios, si nos diésemos cuenta de eso, caeríamos completamente humillados, sin ningún orgullo; pero por el contrario, el hombre ha través de los tiempos, ha creído entender, ha cuestionado, se ha enorgullecido, ha puesto su razón para interpretar la

Palabra y entender a Dios. Dios no diseñó la Palabra, ni trajo estas cosas a nosotros para que las cuestionáramos desde nuestro punto de vista, sino para que nos dejáramos conducir, para que participáramos de ella, y esa es la única forma en que nosotros podremos entender.

Un ejemplo: en nuestros días es muy común escuchar a una persona de su propia forma de creer, unos creen una cosa otros otra, y cuando nos preguntan ¿tú que crees? están cuestionando a Dios, indagando, tratando de llevar al raciocinio, al entendimiento lo que Dios ha puesto en nuestras manos y todos tenemos acceso a la Biblia, todos tenemos participación de las cosas de Dios.

La intervención nuestra, no viene solamente como carne y sangre, la intervención nuestra es completa: espíritu, alma y cuerpo, con nuestra mente, con nuestro conocimiento. Y esto determina que entendamos o no lo que vivimos hoy de Cristo.

La realidad que vivas con el Señor es lo que va a darte una buena perspectiva de lo que Dios hace y de lo que va a hacer en los días finales. Esto es, oímos hablar de la venida de Jesús, y de que unos creen en el rapto y otros no y hasta escuchamos que se atacan por las diferentes creencias, pero no podemos comprender, lo que Dios hace en un futuro, lo que llaman escatología, esto es los acontecimientos que van a pasar en los días finales.

No podemos entender todo esto, si nosotros no vivimos una realidad de Dios en nosotros, esto es, si Dios nos dio el funcionar con cinco tantos, pues usemos esos cinco tantos, y si con cuatro, con cuatro. Debemos funcionar

con lo que Dios nos ha dado, y lo que nos ha dado es: "vida", nos hizo renacer de simiente incorruptible, nos hizo nacer de nuevo, esa es la base, esa es nuestra realidad.

No importa cuánto la mente entienda o deje de entender, o cuantas vocecitas pequeñas vengan, si tú o yo no hubiésemos participado de ésta realidad, sería diferente, pues viene el pensamiento y decimos "ya no se si es verdad o mentira", pero como hemos participado de esta verdad y ésta es una experiencia en nosotros, le podemos decir a nuestro raciocinio: ¡tú! pensamiento te tienes que arreglar, "idea", vas a corregirte.

Y la forma correcta no está basada en entendimiento o en raciocinio, en forma filosófica o forma de pensar, ni en doctrinas, ni sistemas de hombres; está basada en realidades, eso es lo que el Señor nos ha dado, realidad. Si esta realidad no está en nosotros, de nada vale que creamos o que dejemos de creer, que entendamos o no.

Si nosotros vamos a partir de la realidad nuestra, que es la vida de Dios en nosotros, entonces esa es la realidad en todos los cristianos, no importa cuántos grupos o cuántos nombres distintos tengan las iglesias, o cuántos pensamientos e ideas diferentes haya. Una cosa es igual en todos: todos hemos sido renacidos de simiente incorruptible.

¡Todos nacimos de Nuevo! Cuando Jesús le dijo a Nicodemo: es necesario que nazcas de nuevo, le estaba diciendo: hay que participar de las cosas de Dios y hay una sola forma, porque es un solo camino, todas las demás cosas son variantes que el hombre ha hecho.

Lo que nosotros enseñamos no está basado en doctrinas, está basado en principios. No estudiamos la Palabra

por doctrina, usted puede revisar el orden de doctrina bíblica que están en el capítulo 5 y 6 del libro a los Hebreos y es lo básico: arrepentimiento de obras muertas, fe en Dios, doctrina de bautismo, imposición de manos, resurrección de los muertos y juicio eterno.

Si tú no andas en esas seis doctrinas básicas, no te ha amanecido, pero en el mismo capítulo, el escritor de Hebreos dice: "dejemos los rudimentos de la doctrina de Cristo". No vamos a darle vueltas, una vez que tienes la experiencia de haber nacido de nuevo, puedes estudiar y estudiar, pero vas a llegar a lo mismo, a la misma respuesta de Jesús.

El viento sopla de donde quiere y hacia donde quiere y no puedes entender de dónde viene, es un asunto de Dios, así que, nosotros podemos indagar todo para retener lo bueno, pero imagínese ¡toda la vida estudiando las seis doctrinas básicas! año tras año; esto no añade nada a nuestro conocimiento, a menos que experimentemos esa verdad.

Por ejemplo, una persona puede estudiar doctrina de bautismos (en agua, en Espíritu Santo, etc.) ¿todos vienen a ser un solo bautismo? Si. La verdad de la muerte y la resurrección, esta es la verdad que trajo Pablo en el libro de Efesios, un solo Dios, una sola fe, un solo bautismo y todo esto es completado en Cristo Jesús.

Podemos estudiar toda la vida las doctrinas básicas, si pudiéramos estudiar esa sola fe, ¿qué pasaría? Traería cierto conocimiento a nuestra mente y no nos va a servir de nada. Todo el andamiaje filosófico y doctrinal, de todas las religiones que tenemos hasta ahora, no son nada al lado de una sola experiencia: "El Nacer de Nuevo".

Si tú has nacido de nuevo y solo alcanzas conocimiento en la mente, te vas a hacer un viejito estudiando todo esto; si no buscas otra experiencia, no puedes alcanzar más crecimiento, si no pones a funcionar lo que eres verdaderamente en el Señor, de nada te sirve, porque todo lo que has añadido fue tan solo conocimiento.

Nosotros no vamos a estudiar temas teológicos, inclusive vas a leer este escrito para añadir un poquito más a tu obediencia, para que des un paso más y tu vida sea más útil en manos del Señor y puedas crecer, alcanzar un poco más de lo que Dios te ha dado, y no tenemos mucho tiempo para hacerlo, ¡aprovecha el tiempo! porque el Señor dijo: el tiempo que viene es malo. Nunca dijo que se iba a arreglar, mas nuestra realidad no está en que se arreglen las cosas, sino en que podamos alcanzar lo que el Señor ha hecho para nosotros en Cristo Jesús, que podamos experimentarlo; así que lo básico, es que somos parte de una nueva raza.

¿Cuántos razas conoces? Bueno, aquí no hay razas (ni blanca, roja o negra) aquí tenemos una "Nueva Raza" y no es una raza que tenga que ver con carne y sangre. Esto tiene que ver con una "Nueva Creación" y esa nueva creación está basada en un "Nuevo Hombre".

Si queremos indagar en esto, indaguemos entonces quién es Jesús, porque el mismo Señor se constituyó en el mensaje, él era el mensaje.

No trajo ninguna explicación de la Ley, él presentó la ley en su propia persona, no traía ninguna explicación religiosa, presentó su vida como realidad de lo que estaba escrito y mientras nosotros como cristianos, no estemos en esa línea vamos a seguir divagando y nos vamos a seguir

poniendo nombres y vamos a seguir siendo Pentecostales, Bautistas, Carismáticos y cuanta cosa más que no nos va a traer nada.

Lo que esta diseñado para traer una realidad en nosotros y para el mundo, es la vida en él y esto no puede ser nada intelectual solamente. Las realidades en nosotros son confirmadas por la Palabra, la cual ha sido dejada por el Señor, para ayudar a nuestro entendimiento por medio del Espíritu Santo.

El hombre intelectual es el que usa solamente el intelecto para guiarse, los que poseen la mente de Cristo son guiados por el Espíritu de Cristo, los cuales también doblegan su intelecto. Nuestras emociones, nuestro sentir, y nuestra voluntad, entran en un nuevo estado, todo esto que esta contenido en el alma, está constantemente renovándose para que el hombre de Dios sea alcanzado en la experiencia de la redención.

Queremos ganar el mundo, y mi pregunta es ¿Se han ganado a sí mismos para el Señor? ¿Han puesto interés en lo que Dios ha dado y han dejado que el Señor cautive y haga la obra en ellos? ¿Hemos examinado nuestros pasos? Prácticamente, estos no tienen que ser hacia afuera sino hacia dentro, la conversión primero es hacia mi, si podemos traer algo a otras personas es porque existe algo aquí. Tienes la experiencia del nuevo nacimiento y puedes decirle a otro: "he sido perdonado, no tenía descanso, tenía un vacío, soy una nueva criatura" Y eso vale más que si intelectualmente te aprendieras el plan de salvación.

Entonces, depende de lo que él haga en tu corazón el que tú puedas darte a otro; lo que el Señor nos dio, es lo que podemos dar. Veamos como funciona y en qué esta

basado éste Nuevo Hombre:

Mr.11:11—13 Y entró Jesús en Jerusalén, y en el templo: y habiendo mirado alrededor todas las cosas, y siendo ya tarde, salióse a Bethania con doce.

el día siguiente, como salieron de Bethania, tuvo hambre.

Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, se acercó si quizá hallaría en ella algo: y como vino a ella, nada halló sino hojas; porque no era tiempo de higos.

El Señor no estaba actuando por casualidad como podemos actuar nosotros, ni decía las cosas por decir las, cuando Él preguntó ¿Qué le vamos a dar a comer a la gente? No estaba haciendo una pregunta porque no supiera, son preguntas que se suelen hacer para llamar la atención a algo, y él quiso dejar en la enseñanza que traía a los discípulos un ejemplo bien claro y práctico, ya que era maestro y que no andaba con esos doce como una partida de vagos, sino que ellos estaban participando de una preparación, porque llegaría un día en que él se iría, y ellos tenían que estar preparados.

El Maestro llegó allí con los doce, estuvo mirando el templo, anocheceía, y dijo: ¡vámonos! Y bien claro dice la Palabra que la higuera tenía hojas, no dice que no tenía frutos, pero aún así, Jesús se acercó para dejarles una enseñanza muy especial para todos los hijos de Dios: "la importancia de la palabra dada".

Mr.11:14 Entonces Jesús respondiendo, dijo a la

higuera: Nunca más coma nadie fruto de ti para siempre. Y lo oyeron sus discípulos.

Las palabras que Jesús daba, no volverían vacías, entonces el Señor nos estaba enseñando allí, que el Nuevo Hombre, esa nueva persona, esa nueva criatura que Dios trajo a la tierra, ese hombre que él estaba allí presentando, no solamente estaba haciendo o iba a hacer una obra al morir por nosotros, sino que estaba mostrándole a otros hombres cuál es la capacidad que tiene como nueva criatura, y la capacidad es precisamente la de transformar, de cambiar las cosas de afuera.

En el libro de segunda de Corintios, dice que las cosas naturales son producidas o son sostenidas por lo espiritual, eso es básico. Si tu espíritu se va de tu cuerpo, tú quedas sin vida, tu cuerpo se descompone, eso lo saben hasta los niños, entonces lo que sostiene toda la creación es Dios, lo que sostiene lo físico es lo espiritual y Dios, ha traído en el Señor Jesucristo, la capacidad de que funcione un nuevo hombre, y esto es para aquí, para la tierra. No hay ninguna razón en Dios de haber creado carne y sangre, si no fuera para habitar entre estos huesos. Si el Señor hubiese querido hacernos ángeles o espíritus, nos hubiera hecho desde el primer día, pero la raza adámica es alma viviente con espíritu y cuerpo capaz de vivir independiente al propósito de Dios y con una función determinada, si permanecemos unidos al Padre el se manifestará haciéndonos espíritu vivificante.

Pero Dios no nos ha dejado encarcelados, no nos dejó separados de él, proveyó un Cordero desde antes de la fundación del mundo, ésta es la obra tremenda que ni la

mente, ni el raciocinio pueden entender sin la ayuda de Dios. El preparó todo lo que tenía que ser preparado para asistir siempre a este hombre que hizo en el jardín del Edén, y una y otra vez el Señor obra y nunca se detiene, pudiendo haber raído toda la humanidad en el diluvio, o pudo haber acabado con todo el pueblo desobediente y dejar solamente a Moisés, mas no lo hizo, sino que siguió adelante a pesar del hombre, y sigue adelante a pesar de nosotros, y seguirá adelante a pesar de toda intriga, de toda maldad, todo lo que el hombre ha levantado en este día, aún dentro del mismo cuerpo, aún dentro de la misma iglesia, porque somos alcanzados por su misericordia.

Mr.11:15—18 Vienen, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y trastornó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas;

Y no consentía que alguien llevase vaso por el templo.

Y les enseñaba diciendo: ¿No está escrito que mi casa, casa de oración será llamada por todas las gentes? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

Y lo oyeron los escribas y los príncipes de los sacerdotes, y procuraban cómo le matarían; porque le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba maravillado de su doctrina.

Lo que Jesús enseñaba, lo estaba viviendo, y esto es básico porque no podemos andar en una serie de teorías y doctrinas sin experimentar la realidad de su vida en nosotros.

En una estación de radio cristiana que escuchaba, estaban poniendo los cantos de 1980, comentábamos, que esta gente está atrasada y no solo eso, están lentos, porque si tú estás atrasado pero vienes a una velocidad tremenda, yo se que me vas a alcanzar, pero no es problema de estar atrasado, sino además de lentitud.

El Señor Jesús, es el *Nuevo Hombre, el Nuevo Templo* de Dios, el nuevo hombre es un templo, Dios hizo una creación que es un templo, hablamos de eso, la nueva creación no es un montón de espíritus, es un templo que habita aquí en la tierra. Es necesario que nosotros cautivemos nuestra mente, que le digamos que tiene que entender que somos espíritu, que tenemos un cuerpo, que el valor que tenemos en esta vida, no es el sentimental, no es el natural, sino es el valor del llamado y de la realidad de Dios en nosotros. Podemos decir: estoy viendo las cosas diferentes por la razón de que he conocido al Señor Jesucristo, por la razón de que he nacido de nuevo, tengo una percepción nueva de la vida, una nueva idea de todo lo que es la creación, tengo idea de todo lo que es el propósito de Dios en la vida de todo lo que es la creación natural, de la creación del hombre. Tengo una nueva idea de por qué es la humanidad, que es lo que Dios se propone, cuál es el propósito conmigo, todo es nuevo.

Una vez que Jesús entró en tu vida, que el Espíritu Santo vino a hacer morada en ti, trayéndote a la realidad de Dios, todas las cosas son nuevas.

¿Qué hacemos viviendo como hombres? eso está escrito en la palabra, san Pablo tenía que hablarles a ellos como a hombres, el Señor decía: "no pueden soportar lo que explico, pero va a venir el Espíritu Santo para enseñarles";

ya hemos recibido el Espíritu Santo y una gran cantidad del pueblo de Dios ha seguido viviendo como hombre.

Si Dios no nos hubiera ayudado y si no nos estuviera ayudando, no se adonde habiéramos llegado, incapaces completamente. Nuestra capacidad no esta en la mente, no esta en los sentimientos, yo oro para que el Espíritu Santo sople y barra todas esas mentiras diabólicas en las cuales vivieron nuestros abuelos, nuestros bisabuelos, nuestros padres y aún, hemos vivido nosotros.

La nueva creación de Dios, está contaminada totalmente, llena del influjo natural, pero Dios viene en este ayudar a su creación, porque El ha tomado posesión en nosotros y quiere levantarnos como verdaderos hijos, hombres nuevos sobre la tierra, como un hombre espiritual. Y se va a acabar eso de las sentimientos y eso de ser movidos por sentimentalismos, y por el: "a mi me parece"; y si, se va a acabar todo eso, porque es parte de la carne, parte de la vida natural, del viejo hombre.

Ahora, cuando el hombre encamina sus pasos hacia lo santo, lo divino, lo real, hacia la dimensión espiritual que Dios nos ha abierto, a un contacto, a una realidad con él, el hombre comienza a ser transformado, es algo maravilloso, porque ya su pensamiento no esta puesto en cosas tan absurdas, baladíes, cosas mediocres, cosas que se destruyen. Ahora las raíces de nosotros, son raíces eternas, que llegan hasta lo más profundo de Dios, y una y otra vez y todas las veces que sea necesario, para que reaccionemos, actuará.

El problema nuestro es de reacción, a veces nos quedamos inmóviles, y no queremos problemas, ¿y cómo no van a venir problemas? tienen que venir, si no, vamos más lentos

todavía. Por eso el Señor dijo: "a través de tribulaciones vas a entrar en el Reino", pero existe un camino más rápido, y no es de tribulación, es un camino de decisión, es buscarle a El por lo que él es. Buscar la razón de por qué somos, de por qué estamos en esta dimensión nueva, en este hombre nuevo, el por qué somos participantes de este hombre; entonces, allí hay adelanto, allí hay victoria y no tenemos que pasar por lo que no es necesario.

EL PROPÓSITO DEL TEMPLO SANTO

Mr.11:15—17 Vienen, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y trastornó la mesa de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas;

Y no consentía que alguien llevase vaso por el templo.

Y les enseñaba diciendo: ¿No está escrito que mi casa, casa de oración será llamada por todas las gentes? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

Vamos a ver aquí, primeramente, dos cosas: ¿Qué estaba pasando en el templo? ¿Qué era lo que estábamos hablando de este el templo? Estaba pasando lo siguiente: ellos venían con las ofrendas de animales requeridas para el sacrificio, al llegar tenían que ser examinadas por el sacerdote, para que fuese una ofrenda limpia, "Kosher" el tenía la autoridad y esto es lo que estaba corrupto allí, el liderazgo, el sacerdocio. Llegaba la gente con la ovejita y el sacerdote

decía: no, esta no sirve, la regresaban y la persona tenía que ir a comprar otra ovejita que ellos le vendían, entonces ¿qué pasaba? había negocios entre el vendedor y el sacerdote. Otras veces, la persona no quería llevar o no podía llevar la ovejita tanto tiempo porque tenía que alimentarla todo el camino, si vivían en Galilea y tenían que llegar a Jerusalén, decían: "pues allá la compro". Ese era el negocio que tenían ellos lo que guardaban, lo que les quitaban a otros, mas lo que ellos traían para vender y establecer, pues todo eso, desvirtuaba totalmente el propósito del templo.

El templo no había sido establecido con el propósito de hacer negocio, estaban negociando con la necesidad del hombre, es exactamente lo que pasa hoy con el mundo cristiano'

El Señor vino a este templo a poner las cosas en orden, exactamente como está viniendo a nuestra vida hoy en día, para poner todo en orden. Este es el templo de Dios, no busques templos materiales en ningún lugar, Dios levanto para siempre un templo en Jesucristo y eso nos ha dado la capacidad de que Dios viva en nosotros, para ser nosotros ese templo, participantes de él, de un Nuevo Hombre sobre la tierra, una nueva creación sobre la tierra, Esta nueva creación es un hombre espiritual, un hombre que cambia la situación de las cosas por la palabra, por la autoridad y por el funcionamiento de la realidad en el Espíritu de Cristo en él.

NUESTRA FE ES DE DIOS

Y el Señor vino donde estaba la higuera, después de haber hecho aquello en el templo y vieron que la

higuera se había secado.

Mr.II:22—23 Y respondiendo Jesús, les dice:
Tened fe en Dios.

Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a ese monte: Quítate y échate en la mar, y no dudaré en su corazón, mas creyere que será hecho lo que dice, lo que dijere le será hecho.

Nosotros podemos estar delante de un espíritu inmundo, diciéndole: escrito está: Jesucristo destruyó la serpiente, escrito está: Jesús venció a Satanás en la cruz. . . y el espíritu inmundo tranquilo. ¿Qué está buscando éste? dirá, y tú, recitando palabra y escritura y el tal espíritu como si nada, ¿Por qué? Porque así no funciona Dios, Dios no funciona con teorías, ni funciona de esa manera con palabras, aunque sean palabras de la Biblia, palabras de letra, él no funciona con eso; él funciona con nuestra realidad, somos un nuevo hombre, él funciona con lo que vive en el templo, con lo que es el templo, esa es la razón de que él quería mostrar todo esto. Tiene la autoridad de limpiar el templo, ese templo era de él y el templo es él.

El propósito del templo es ser casa de contacto con Dios, casa de oración; quiere decir casa donde Dios y el hombre hacen contacto, donde Dios vive, donde Dios habita y por la razón de que Dios habita en esta casa, somos nosotros también, casa santa. No porque nos vistamos de blanco o llevemos el pelo en alto y zapatos negros, nada exterior, esta casa es santa porque el Santo habita dentro, y en la medida que miremos ese Santo y miremos

la santidad de esa casa y participemos del contacto con él, es en la medida que exteriormente se va a ver.

Este es el diseño desde hace dos mil años, ahora dígame, ¿lo ha desvirtuado completamente el hombre? Sí lo ha hecho, ha enseñado y ha hecho cosas completamente distintas a lo que dice la escritura, porque él ha ido con su intelecto a entender el libro, a cuestionar a Dios, a decir: yo se, voy a estudiarte a ti. Dios no dejó esta Biblia para que le estudiáramos a él, dejó la Palabra, como testimonio, para llevarnos por el Espíritu Santo la Palabra y esta no es del hombre, no es tuya, ni es mía.

Esta Palabra es del Espíritu Santo de Dios y es él quien tiene que enseñarla, y el propósito que Dios tiene no es que te la aprendas de memoria, es que viva en ti, que se encarne en ti, en experiencia digo, porque ya Jesús la cumplió.

Recuerden Marcos 11:23, ¿Cómo puedes creer y no dudar en tu corazón? la única forma de que yo no dude, es que yo encuentre esa realidad en mi corazón, pero si yo no la encuentro, voy a dudar. Si tu no eres nacido de nuevo y yo te pregunto ¿tu eres nacido de nuevo? me vas a decir: no lo se, pero si lo eres, me vas a decir ¡Sí, lo soy, ya he sido transformado, he sido cambiado, hay un gozo, él vive aquí, en mi!. Como dijo un hermano, el día que el Señor me salvó, yo estaba allí, ¿tú no estabas allí? yo si. Tal vez yo haya visto la salvación, la conversión de algunos de ustedes de afuera, pero de adentro no, a menos de que el Señor me revele, pero todos hemos estado el día que el Señor sopló en nosotros, entonces no hay duda alguna. El Espíritu da testimonio a nosotros, testimonio interno, y ustedes saben, hay dos testimonios: interno y externo.

EL QUE ES PERDONADO PUEDE PERDONAR

Mr.11:24—25 Por tanto, os digo que todo lo que orando pidieréis, creed que lo recibiréis, y os vendrá.

Y cuando estuviereis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que vuestro Padre que está en los cielos os perdone también a vosotros vuestras ofensas.

Esta palabra, perdonad, quiere decir, que aunque yo me haya enojado con mi esposa o con mi hijo, aún conmigo mismo, tengo que perdonar, la Palabra es espada, aunque esta palabra no la leas, si tu tienes el Espíritu de Cristo, tu debes perdonar, entonces es un fruto, es como el arrepentimiento, tu puedes decir en público, me arrepentí, llorar y todo, pero, ¿hay frutos de arrepentimiento? El hermano que cayó en falta, o que esta pasando algo difícil en su vida, el fruto es que se sienta tranquilo, no se da a notar mucho, esta buscando mas del Señor, se ve que hay un interés de las cosas, quiere ser restaurado es una realidad interna, que debe producir. Pero si sigue igual que siempre y va a basarse en que ya pasó al frente y lloró, no es tal.

Lo que está en Marcos 11:24-26, no lo dijo San Pablo, lo dijo Jesús, y ¿cuántos cristianos no hemos visto funcionar diferente a esto? yo conozco algunos, por años, yo he escuchado hasta a pastores decir que a tal persona no la quieren ver ni en pintura, no funcionan en el Espíritu de Cristo, funcionan en la carne.

El Espíritu de Dios fue dado para que haga realidad el nuevo hombre, un nuevo hombre no es aquel que habla

del Señor, un "Nuevo Hombre" es aquel que da el fruto del Señor ¿de qué sirve un árbol de mango si no da mangos? Solo va a dar sombra, pero algunos ni para dar sombra sirven.

Mas lo que el Señor busca es fruto ¿no recuerdas la higuera? Les enseñó a ellos que todo lo que busca es fruto. Nosotros estamos desvirtuando, por la mente natural, carnal, religiosa, lo más grande, lo más hermoso que Dios ha hecho, esto es: Un hombre nuevo sobre la tierra, y el ejemplo es Jesús.

Dice San Pedro que tenemos que seguir sus pisadas y la señal es Jesús. ¿A quién tenemos que seguir, a quién tenemos que buscar? ¡Espíritu Santo, llévame a la verdad que está en Jesús! Y ese Espíritu en ti, te va a llevar a la verdad. Mientras no funciones en esa verdad, no vale de nada si ganas todo el mundo y no ganas tu tierra, estas a punto de perderlo todo y no haber ganado nada.

Mr.11:27—29 Y volvieron a Jerusalén; y andando por el templo, vienen a el los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y los ancianos; Y le dicen: ¿Con qué facultad haces estas cosas? ¿Y quién te ha dado facultad para hacer estas cosas? Y Jesús respondiendo entonces, les dice: Os preguntaré también yo una palabra; y respondedme, y os diré con que facultad hago estas cosas.

Jesús no respondió a esa pregunta, algunas veces, decimos cosas necias al Señor, y preguntamos cosas

absurdas, pero él nos ama y calla de amor. Con esta gente no callaba de amor, él les respondió con otra palabra, porque Dios estaba enojado con este pueblo, estaban bajo el juicio de Dios.

Mr.11:30-33 El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres? Respondedme.

Entonces ellos pensaron dentro de si, diciendo:

Si dijéremos, del cielo, dirá: ¿Por qué pues no lo creísteis?

Y si dijéremos de los hombres, tememos al pueblo: porque todos juzgaban de Juan, que verdaderamente era profeta.

Y respondiendo, dicen a Jesús: No sabemos.

Entonces respondiendo Jesús les dice: Tampoco yo os diré con que facultad hago estas cosas.

En el tabernáculo de Moisés, la presencia del Señor habitaba en el Lugar Santísimo. Cuando el templo construido por Salomón fue dedicado, fue tanta la gloria de Dios, la nube de la presencia del Señor, que los sacerdotes no podían entrar.

Ahora Jesús estaba aquí, en contacto con el templo de Herodes, el templo de los judíos, y en este templo, todas las cosas hablaban de él, porque Dios tenía un propósito con todo esto ¿recuerdan que allí era donde estaba el velo que pasaba del Lugar Santo al Lugar Santísimo? Todo esto era tipo, realidades externas que él tenía que mostrar, Jesús tenía que cumplir todo lo externo, antes de abrirnos a nosotros el camino interno.

La ley es externa, son abluciones, ovejitas matadas,

sangre derramada, incienso puesto para oraciones, cantos, todas las cosas exteriores, todas con un sentido, hablaron de una realidad, eran el tipo, pero él las cumplió. Cumplió todas las cosas que la ley requería, lo que Dios había establecido y dicho, se cumplió en Jesús.

Dios había puesto a los judíos la palabra y la ley, tipificando así, que el templo de Salomón fue lleno de la nueva creación. Si el templo de Salomón fue lleno de la gloria del Señor, es el tipo de la nueva creación, el tabernáculo de David fue lleno de Dios, esto es, lleno del Espíritu de Dios, lleno de la presencia del Señor. El templo Jesús, tenía también que haber sido lleno de la presencia del Señor, lleno del Espíritu Santo y ¿saben cuando ocurrió esto? Cuando el Señor fue bautizado en el Jordán. Miremos la escena: Juan estaba en el agua allí, Jesús vino a ser bautizado y vino porque ese es nuestro bautismo, Jesús no tenía ningún pecado, él no hizo pecado, al contrario, se mantuvo con nuestra carne pero sin pecado y estuvo allí con Juan y Juan le decía: ¡tú me tienes que bautizar a mi, no yo a ti! Y lo decía porque veía que él era el Señor y él se veía a si mismo tan solo como un siervo, mas Jesús le dijo; ¡No, tu me tienes que bautizar porque éste es un bautismo de Justicia! Este bautismo equivale al que está en el capítulo seis de Romanos, donde en su muerte y en su resurrección hemos sido bautizados.

Es como si ahora Jesús fuera bautizado por Juan y llegáramos nosotros y le dijéramos a Juan: ¡Espera un momento! nos agarramos fuertemente de Jesús y juntamente con él bajamos a la tumba y regresamos a la nueva vida, y es así. Para que nosotros hayamos sido bautizados en agua, hemos tenido que ser bautizados en

la muerte de Jesús y en su resurrección.

Hemos tenido primero que haber recibido al Señor en nuestra vida, así que cuando esto ocurrió, fue que los cielos se abrieron, vino la voz externa del testimonio del Padre: "Este es mi Hijo amado en el cual tengo contentamiento" y los cielos se abrieron en respuesta al testimonio interno, a la justicia interna, a la realidad interna. Y descendió el Espíritu para reposar sobre él, sin medida, diciendo con esta figura, que toda la plenitud de Dios estaba sobre un hombre, este era "Su Hombre Nuevo" Este era el modelo que traía, y de allí saldría lo que es una nueva creación, un nuevo hombre que podía contener a Dios en su interior, este es el principio de nuestra salvación.

Sabemos que Jesús murió por nosotros, pero es importante esta confirmación que la palabra trae. Recordemos que el Señor dio el Espíritu allí sin medida, Dios reposó sobre él sin medida, completamente.

Esta frase: "los cielos abiertos", quiere decir que no hay ningún impedimento, todo está en conexión perfecta con Dios; así que desde ese día, todo lo que veía hacer y oía del Padre, eso hacía, tenía una comunión perfecta con el Padre.

Después de esto, Jesús fue llevado por el Espíritu cuarenta días al desierto, cuarenta es un tiempo de transición, de prueba. Recuerden que el pueblo de Israel estuvo en el desierto cuarenta días antes de pasar a Canaán, la tierra prometida; y Jesús tuvo que pasar cuarenta días en ayuno, para que su cuerpo físico se debilitara, a fin de probar la unión de ser alma con espíritu.

Este era el tiempo de la tentación por nosotros, ahora la obra iba a continuar en su cuerpo para nosotros, recuerden que él es el modelo, y sobre su alma debía venir toda la influencia satánica, toda la opresión, para que fuese probado en todo, para que fuese hallado victorioso.

En el paraíso Eva fue tentada con los mismos argumentos con que fue tentado Jesús para ser probada su alma sujeta a su espíritu, el funcionar en espíritu vivificante requería esta tentación.

La tentación y viene al alma del hombre pero bajo el dominio de Dios, la tentación vino a la mente de Jesús como a la de todo creyente, el tentador le dijo: ¿Si eres hijo de Dios, por qué no haces que esas piedras se conviertan en pan? Tienes hambre en tu cuerpo, necesitas, eres un hombre, debes ser grande, estas protegido de Dios si eres su hijo. Y la respuesta vino del dominio del espíritu: Mira Satanás, no solo de pan vive el hombre, yo te voy a demostrar de que esto es una realidad en mi y esta realidad en mi, es porque yo estoy unido al Padre la palabra esta escrita y vive en mi vida.

Los cielos de Jesús abiertos desde el Jordán establecía una unidad perfecta con el padre, el velo de su carne no era impedimento.

Mt.4: 1-11 Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. ²Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. ³Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. ⁴El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. ⁵Entonces el diablo le

llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, ⁶y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está:

A sus ángeles mandará acerca de ti,

y,

En sus manos te sostendrán,

Para que no tropieces con tu pie en piedra.

⁷Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios. ⁸Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, ⁹y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. ¹⁰Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás. ¹¹El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.

En nuestro tiempo las mismas tentaciones ocurren al creyente dentro y aun fuera. Pero nosotros tenemos que el usar la Biblia de esta forma pero tenemos la vida de la Palabra, ésta es más que la Biblia escrita. La Biblia es letra y papel, es letra muerta, muchos estudian e interpretan lo que dice Dios, pero debemos interpretar lo que dice Dios, sino ser enseñados por él si nos dejamos conducir por el Espíritu, sabremos que la palabra está cumplida, en Jesús y el Espíritu Santo nos lleva a toda verdad, no vamos a estudiar la Palabra escrita con tu mente carnal, sino con la mente de Cristo. Teología es el estudio de Dios. No te metas en ninguna doctrina de ninguna religión, ni ninguna filosofía, sistema doctrinal o sistema teológico a menos que el espíritu santo de la razón del por qué debes hacerlo según su propósito.

Si recibimos la vida, así como creciste y entendiste que

eres un ser humano con hermanos, y con una familia, de cualquier nacionalidad, que así recibiste la vida, de la palabra, el Señor es una realidad, Dios no es una teoría, no podemos estudiar a Dios por cuenta propia. La vida no se puede estudiar, la vida se vive y si indagamos algo de la vida, es para mejorarla, tener cosas externas no va a añadir a tu vida nada, simplemente más comodidad.

Cuando nosotros estudiamos la Palabra, como en este momento lo estamos haciendo, es porque queremos indagar lo que somos en Cristo. Toda nuestra fe está establecida en la realidad de Dios en nosotros. Todo lo que el hombre indague acerca de lo que de él esta escrito, ha de estar en éste mismo sentir, cooperar con nuestro creador, glorificar al Padre.

Satanás le mostró todos los reinos, a un hombre distinto, que tenía en su corazón un sólo Reino. Cuando tú tienes un solo reino, a ti no te importan los reinos del mundo, ni las ambiciones del mundo. Y este hombre estaba siendo tentado con todos los reinos del mundo, pero en su corazón solo había uno, y prefería ese reino en el que el Hijo esta eternamente en relación con el Padre.

Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás" estas palabras cortas hicieron que el diablo se fuera, porque estas son realidades que aquel templo humano tenía, la palabra no solamente estaba en la boca, sino que estaba en su corazón respaldada por la vida del Padre, bajo la autoridad del Padre, conectado a su reino y manifestando el poder a través de su boca; y esto era espíritu y vida, esto fue su victoria y la nuestra, la palabra habitando en él.

Ese es el propósito que Dios tiene al traer un nuevo hombre sobre la tierra, el propósito que Dios tiene contigo aquí, es que tu funciones en este mismo orden y que la palabra sea carne. Juan dice: "y la palabra se hizo carne y habitó en medio de nosotros", refiriéndose a Jesús, al fruto de María. Y vimos su gloria, vimos el testimonio interno, lo interno se hizo externo, la gloria, la manifestación de El, vimos su gloria, gloria como la del unigénito, el primero y el único hijo de Dios, el ejemplo nuestro, lleno de gracia y de verdad.

EL HIJO ES EL QUE GOBIERNA

Nosotros no somos llamados a gobernar a otros, a menos que te dejes gobernar por Dios, entonces vas a poder gobernar tu casa, vas a poder gobernar la casa de Dios, vas a tener la habilidad de poner las cosas en orden, de que sean conforme a lo que el Señor diseñó, no a lo que te imaginas, crees o piensas, si te dejas poner en orden, o sea, si te pones bajo el orden de Dios, si te dejas poseer de él, entonces vas a poseer los misterios de Dios, porque entonces vas a ser confirmado como un hijo de Dios y ¿para quién son los misterios y la herencia? Son para los hijos.

La clave de todo esto está en la disposición de nuestro corazón, en este día espero que todos los que participamos estemos tan dispuestos al Señor, no sólo para indagar qué es esta nueva vida que Dios nos ha dado, sino también para vivirla, comprobando cada día lo que se propone el Señor en nosotros. Podemos llegar hasta la estatura perfecta, y podemos ver inclusive, la obra terminada en nosotros, podemos verla, pero esto es básico, nosotros sólo estamos disponiéndonos de corazón y él está añadiendo todo lo que necesitamos en él,

porque ya estamos perfectos en él.

Pr.16: 32 Mejor es el que tarde se aira que el fuerte; Y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad.

¿No nos ha pasado a nosotros que después que nos hemos molestado, que nos hemos airado, el Espíritu de Dios nos ha reprendido? Y es porque en ese momento no ganamos la tierra, no le ganamos al enemigo, en ese momento nos hemos dejado llevar, seducir, hay espíritus seductores, hay situaciones difíciles, pero hoy pon tu corazón a ganar el templo para Dios, y esta no es necesariamente correr a la calle a hablarle a todos de Cristo, eso haz si el Señor te lo ordena. Mas bien es decirle: ¡Señor, dame la fuerza, la unción, la sabiduría, someter el alma mía para que sea tuya!

El único que va a poseer tu alma es el Señor, pero no lo va a hacer sin contar con tu voluntad, es a través de tu voluntad, Dios no es usurpador, aunque éste templo es de él, tu templo es de él, eres propiedad suya, no va a violar el orden que puso en ti, y eso glorifica al Señor. El Señor le dijo a Moisés: "háblale a la peña", y éste, lleno de ira, le da un golpe a la peña. Dios dijo: "Tú no me glorificaste ¿Me conoces cara a cara y haces eso? No tienes excusa, es buena excusa que ellos te han llevado a ira, es buena excusa que te tienen cansado, toda excusa es buena, pero Yo soy primero que ellos, Yo soy primero que tú, Yo soy la razón de tu existir, de tu vida y tienes que entender que esto no me ha glorificado, ¡no entrarás en la tierra prometida!

¿Estaremos nosotros en este día tan hábiles y tan

seguros en saber las cosas y pensar y estaremos olvidándonos en ganar este templo para el Señor? ¿No ve usted mucha gente corriendo y haciendo ejercicio? ¿Para qué creen que ellos quieren estar fuertes y en buena forma? Ellos son más inteligentes que los cristianos, al parecer, quieren poseer su cuerpo y quieren durar cien años para placer de ellos, el alma del hombre busca felicidad, el cuerpo busca placer, pero tienen el espíritu hueco, muerto. Y nosotros que tenemos la oportunidad de preparar el templo para el Señor, queremos que el Señor nos sane, que el Señor nos arregle el cuerpo, pero nuestra alma sigue en corrupción, muchos creyentes trabajan para el viejo hombre.

Hoy es el día de arreglar el templo, de poner las cosas en orden, hoy es el día de dedicarnos a buscar por qué el Señor nos ha llamado, hoy no es el día de airarse, no de darle rienda suelta a nuestro enojo, a nuestro "a mi me parece" o a nuestra facultad natural de herencia o de cultura, no podemos funcionar ni siquiera con nacionalidades. **Hoy tu eres un hijo de Dios, un templo del Dios vivo.**

Hoy hay que dedicar el corazón, porque el día está hecho para eso, para dedicarlo, para buscar, para indagar, por esa razón los Domingos nos reunimos dos veces al día, y si hubiese oportunidad, lo haríamos tres veces al día, pero fácilmente decimos que la carne es débil. Inclina tu corazón y verás que tendrás fuerza necesaria no solo para dos cultos, sino para tres y hasta para cuatro, para ocho horas de culto y más.

Pero si alguien dijese: el culto es muy largo, lo que predomina es la comodidad para la carne y no pretenden dar su corazón al Señor, no saben para que es el templo,

¡Es el tiempo! El nuevo hombre es un templo que sabe para qué fue hecho.

ORACION

Padre te damos gracias en esta mañana, porque somos el templo tuyo, Señor gracias, porque el Apóstol Pablo trajo esta revelación, Señor, tenemos derecho a gobernar nuestro cuerpo, antes de gobernar tu iglesia, antes de gobernar nuestra familia, debemos gobernar nuestro templo ¡Oh Señor!

Señor tú nos enseñaste que el dominio propio está basado en la sujeción al Padre. Nosotros estamos sujetos a ti Señor, y queremos que nuestro espíritu esté saturado, lleno de tu Santo Espíritu, ungidos, para que podamos también tener entendimiento y podamos doblegar toda fuerza del mal y podamos castigar, llevar todo, todo pensamiento, llevarlo cautivo. Padre, así como podemos en este día discernir cuál es la voz del enemigo, cuál es la voz nuestra y cuál es la tuya, nosotros también sabemos que esto es una ayuda. Así también nosotros en éste día, te escuchamos a ti hablando de muchas formas en nosotros. ¡Oh Señor! Tú nos has hablado por tu Palabra, y tu Palabra, Señor, también enseña que hay un testimonio externo por agua, así como hubo un diluvio, Señor, también vendrá un testimonio interno de fuego, como lo dice San Pedro.

Padre, gracias porque tú preparaste esta morada que tenemos hoy, Padre gracias porque todos los que estamos aquí somos morada tuya. Gracias por prepararla. Señor,

gracias porque no tenemos la mente religiosa, pensando que tenemos una casa allá en el cielo. Gracias porque sabemos que somos tu templo Señor, tu, casa, y que tú tienes una habitación en nosotros. Te damos gracias en éste día, porque nos has limpiado del espíritu religioso, dejando atrás los rudimentos de doctrina nos hemos presentado delante del Señor.

En éste día yo declararé bendición para tu pueblo, Señor, bendición de libertad en la mente y en el corazón, Padre, yo declararé y profetizo sobre ellos tu día agradable, hoy es el día agradable, Padre yo declararé hoy, este día agradable a disposición de todos. Señor gracias, porque tu rompiste el velo, una vez allí, que dijiste: "Consumado es", se rompió el velo del templo natural de arriba a abajo y Señor, nosotros estamos siendo invitados a participar de la dimensión interna, la dimensión eterna y maravillosa, donde tu Señor, eres toda autoridad sobre nuestra vida ¡Oh Señor! Trae todo el poder de tu vida, para que todo sea doblegado, y tú lo llenes todo. Gracias porque nuestros pasos se encaminan hoy hacia ese lugar de tu habitación y tu bendición y queremos funcionar como ese nuevo hombre, funcionando en bendición y corrección de las cosas que tienen que ser corregidas para que tu nombre sea conocido entre los hombres y los hombres se salven y tu nombre sea glorificado en nosotros tu templo.

Amén.